

Los servicios bibliotecarios en zonas rurales

Rafael Cruz Sáenz Castro

Alcalde-Presidente de la Villa de Elciego, Álava

Estimados compañeros y amigos:

Mi más sincera gratitud a la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas, del Ministerio de Cultura, por esta invitación para participar en este III Encuentro de Bibliotecas y Municipio, bajo el lema «Servicios municipales en zonas rurales», y más cuando somos conscientes de las limitaciones que tiene nuestro pequeño pueblo, al igual que otros, en relación a las grandes localidades

Con vuestro permiso voy a hacer una breve introducción para que quienes no nos conocen se ubiquen geográfica e históricamente en Elciego.

Elciego es un pueblo que pertenece al Territorio Histórico de Álava, por tanto estamos en el País Vasco, dentro de esa maravillosa tierra de la Rioja Alavesa, cuya frontera geográfica al norte es la sierra de Cantabria y por el sur el padre río Ebro.

La villa de Elciego se forjó dentro del corredor de La Guardia de Navarra y la ciudad de Nájera, que como bien se conoce fue corte del ya mencionado Reino de Navarra.

Está a 22 kilómetros de Logroño y a 60 de Vitoria; con una población de 1.100 habitantes aproximadamente, nuestra economía depende esencialmente de la industria vitivinícola.

Haciendo un estudio diacrónico, nuestro pueblo siempre ha estado muy comprometido con el hecho cultural; ya a mediados del siglo XIX, cuando se empezaron a construir las prestigiosas bodegas de nuestro entorno, la llegada de trabajadores hizo que se creasen grupos culturales, y existen datos en nuestro Ayuntamiento

de comienzos del siglo pasado de que ya había inquietudes culturales dentro de los estratos obreros, a los cuales se les facilitaba libros para la lectura.

Pasamos los años de nuestra incivil guerra y los nefastos años posteriores, situándonos en 1979 en el que, quien tiene la suerte de hablaros, entró a regir como alcalde nuestro Ayuntamiento e hicimos, junto con varios grupos culturales, una prospección de las necesidades culturales de nuestra pequeña villa.

En primera instancia construimos un centro cívico, con biblioteca, salón de actos, academia de música etc.

Pasados unos cuantos años vimos con satisfacción que el rendimiento de nuestra biblioteca no aguantaba más en relación a la fuerte demanda y del gran número de usuarios, y decidimos hacer un nuevo espacio para este fin rehabilitando un palacio barroco del siglo XVII en el que, por el momento, tenemos agradablemente solucionado las necesidades culturales de nuestro pueblo frente a esta sociedad demandante de servicios de aprendizaje y de formación y de búsqueda de información. Las grandes inversiones que durante estos treinta años se han hecho en Elciego, en espacios de bibliotecas, han rentado socialmente lo que nadie puede imaginarse.

Bien es cierto que estamos en una Sociedad de la Información totalmente cambiante y que afecta a los tres sectores que conforman una biblioteca pública:

- Los profesionales que en ella trabajan.
- Los usuarios que la visitan.
- Los poderes públicos que la mantienen.

Estos sectores tienen una relación de transversalidad; están íntimamente relacionados y la perfecta comunión entre ellos lleva a establecer un servicio, que se me antoja decir, indispensable para el desarrollo individual y colectivo de una comunidad.

Las bibliotecas públicas municipales se mueven, cambian y se adaptan a las necesidades de los usuarios. El colectivo de una comunidad demanda y el político concede y ello es debido a que este sector se mueve, fundamentalmente, por el voto.

En el caso de la localidad que presido se produjo una serie de concatenaciones en el espacio y en el tiempo favorecedora a la biblioteca. Nos metimos de lleno en ese reto llamado Sociedad de la Información; y con buenos profesionales, buena colección y buenos medios materiales los resultados no se hicieron esperar.

En la presentación correspondiente del profesional de la biblioteca de Elciego podréis valorar esos resultados con los servicios que se ofrecen.

Sin más, gracias por vuestra atención y aprovechamiento para invitarnos a nuestro pueblo y comprobar in situ nuestros hechos.